

CRISTINA DE NORUEGA

Es en este ambiente de renovada protección real que la villa se vuelve a asomar a la actualidad castellana de primera línea, cuando con tan sólo diecinueve años es elevado a la dignidad abacial el infante Don Felipe, quinto hijo del rey santo y de Berenguela de Castilla.

Dirigido desde la más temprana juventud a la carrera eclesiástica, educado a la sombra de grandes pensadores, especialmente en París, pronto comenzó a acumular cargos eclesiásticos, quedando rápidamente vinculado a las diócesis de Osma y Valladolid. Desde 1.248 es propuesto por el rey Fernando al arzobispado de Sevilla. Arzobispo electo a dicha diócesis en 1.251, un año más tarde se alza con el gobierno de la citada diócesis, a la que por decisión papal se vio obligado a renunciar.

La figura de este infante, intrigante y traidor al poder real detentado por su hermano Alfonso, toma gran relevancia en nuestra villa cuando, habiendo quedado vacante la silla abacial de la colegial -1.248-, es nombrado abad, sucediendo al anterior, Don Gonzalo (*Gundisalvi Abbatís Caveis Rubeis*).

Todas las noticias apuntan a que en 1.255 ya había mostrado al rey sus intenciones de abandonar el estado eclesiástico, por el que no se sentía especialmente inclinado, estado que abandona de forma definitiva en 1.258.

En ese año, procedente de los fiordos de Tonsberg (había nacido en Bergen), llega a Castilla -vía Francia y Aragón- la princesa Cristina de Noruega, hija del rey Haakon IV, en el convencimiento de casar con el rey Alfonso, al que su esposa, la jovencísima Doña Violante de Aragón -tan sólo diez años cuando casó con Alfonso- en principio no da descendencia, y que aspira al trono imperial. Pero para cuando la princesa Cristina llega a Castilla la reina ya ha dado muestras de su fertilidad.



Peter Nicolai Arbo, 1.821-1.892:

*Princesa Kristina de Noruega*¹.

Tras solventar las presiones del rey aragonés Jaime I (suegro de Alfonso *El Sabio*, que la pretendió desde el mismo instante en que la vio) y su paso por Burgos (monasterio de las Huelgas, recibida por la reina Berenguela), queda concertado el matrimonio con el Infante Felipe, celebrándose el enlace en Valladolid en Abril de 1.258.

A partir de este momento la leyenda comienza a tejer una amplia tela de araña en torno a la figura de la princesa nórdica: amor-desamor, añoranza de su tierra y sus gentes, abandono y desidia del Infante,...

De la Serna introduce una discrepancia en relación a la muerte de la princesa, pues según él, *murió, ahogada entre nostalgias de sus fiordos nativos, esponjosos, frescos y verdes, frente a los ásperos cerros de Monzón*².

¹.- Pintor noruego que se especializó en la pintura de motivos nórdicos, tanto históricos como mitológicos.

².- DE LA SERNA, Víctor: *Nuevo viaje de España. La Ruta de los foramontanos*

Sobre la princesa y su lánguida estancia en tierras castellanas se han publicado algunas novelas o historias noveladas que, si bien acercan al común la figura de la princesa y su entorno, poco aportan a la realidad histórica de su paso por Castilla y la vida de la corte.

La más reciente y nombrada de ellas, *La flor del Norte*, -presentada en nuestra villa-, fruto de la pluma de Espido Freire, nos presenta una historia inspirada y apoyada, supuestamente, en la saga *Hákonar saga Hákonarsonar*, o *Saga de Haakon el Viejo* -la historia de Haakon IV de Noruega-, narrada por el islandés Sturli Thordasson (o Sturla Tordarson)³.



La realidad parece desmentir claramente partes fundamentales del relato, como la estancia y pernocta de la princesa en nuestra villa y su admiración por la visión que de los entramados del caserío y sus torres disfruta desde los ventanales de su habitación. Tan romántico como irreal. En palabras del estudioso noruego Oyvind Fossan, *todo es pura invención literaria*.

La rápida muerte de la princesa, sin haber dejado hijos, en Sevilla -1.262- llevó al Infante a un segundo matrimonio, esta vez con Inés Rodríguez de Castro. Fallecida ésta en 1.265, contrae nupcias por tercera vez con Leonor Rodríguez de Castro, hermana de la anterior.

Y Doña Cristina pasó a protagonizar un largo y tendido silencio en la historia de Castilla y en la de nuestra Villa en particular. En castellano se ha publicado *El viaje de la princesa Kristina a Valladolid (1.257-1.258)*, según la *Saga Islandesa del Rey Hákon Hákonssons*, escrita por Sturla Thordarson, en versión traducida y adaptada por Vicente Almazán.

Todo cambiará siete siglos más tarde. Mediaba el siglo XX -1.958- cuando aparece publicada una noticia que marcará el futuro de la villa: se divulga la aparición de los restos de la Princesa Cristina de Noruega, asunto sobre el que Don Rufino ya venía trabajando de años antes.

³.- Tanto este nombre como el del propio rey aparecen con distintas grafías, según quien lo refiera. Aquí se citan tal y como se han encontrado en los diversos textos.

.- Se trata de una de las sagas reales en nórdico antiguo, escrita por el caudillo y también cronista islandés Sturla Tordarson; en ella se aborda la vida y reinado de Haakon IV de Noruega.

En 1.967 una delegación burgalesa viaja a Noruega y al año siguiente otra misión noruega viene a Burgos, visitando estos lugares. A partir de ese momento Covarrubias se convierte en una segunda embajada de Noruega, uniendo lazos y hermanando ilusiones.

Como señalo líneas arriba, la “historia” Noruega había dado comienzo en los primeros meses de 1.958, cuando el párroco, D. Rufino Vargas, dio a conocer el hallazgo de los restos de la Princesa Cristina de Noruega, hija del rey Hakon, y a la que a mediados del mes de Abril se rinde homenaje en la villa.

La prueba definitiva de que el sarcófago de esteatita labrada encontrado en el claustro de la colegial contiene los restos de la princesa noruega se logra en 1.967. Tras proceder solemnemente a su apertura y examen, el grupo de expertos presentes a tal efecto llega a la conclusión de que el cuerpo momificado es, con certeza, el de Doña Cristina de Noruega.



Ese mismo año don Rufino viaja a Tonsberg. Allí pronuncia una conferencia sobre tan afortunado hallazgo, obsequiando al Ayuntamiento con un pedazo de seda rojo perteneciente a la mortaja de la princesa. La citada “reliquia” se conserva en Gunnarksbo, el Ayuntamiento de Tonsberg. De esta visita rinde cuentas meses más tarde ante la Institución Fernán González, en sesión de apertura del curso académico 1.967-68.

Sepulcro de Cristina de Noruega, en primer término. Claustro de la Colegiata, ca. 1.892-1.930.

En correspondencia, en 1.971 Don Rufino es invitado a la primera representación de la obra *Cristina de Tonsberg*⁴, basada en el relato del escritor de sagas Sturla Tordson en el castillo de Tunsberghus, y estrenada en dicha ciudad como parte central de los festejos con motivo de la celebración del 1.100 aniversario de Tonsberg, que había elegido a la princesa Cristina como símbolo de la ciudad.

El festival de teatro al aire libre fue celebrado en la citada ciudad el 6 de Junio de 1.971, bajo la presidencia de SS.AA.RR. los príncipes Sonia y Harald de Noruega, el embajador de España en Oslo y el citado arcipreste de la Colegial, monseñor Vargas.

El rey Hakon se dirigió en barco a Tonsberg, donde convocó al obispo y a todos los hombres más sabios del país ... y algunos de los hombres sabios opinaban que era un partido honroso si la suerte les acompañaba, como era esperar ...

El rey Hakon le dio como dote tanto oro y plata, peletería blanca y gris y tantos otros tesoros, que sobrepasaban todas las dotes conocidas de otras hijas de reyes noruegos.

Dos noches antes de Navidad la doncella llegó a Castilla, a un pueblo que se llama Sarri, donde el Obispo de Astorga ... Para Nochebuena llegaron a Burgos. Se alojaron en un convento donde estaba Bereguela, la hermana del rey, y fueron a misa ... y la doncella donó una inmensa fuente ...

El cuarto día después de Navidad salieron de Burgos cumpliendo los deseos del rey de Castilla ... y el mismo día, el rey de Castilla salió a su encuentro desde Valladolid.

... el rey enumeró a todos sus hermanos ... Al final, con énfasis, dijo que Felipe, que tenía que ser arzobispo de Sevilla, no había nacido para clérigo, sino más bien para divertirse en la caza con halcón y perro, y que era diestro en la lucha con osos y jabalíes, siempre alegre y jovial, sencillo y buen compañero. Es *el más fuerte de nosotros y un buen caballero*, dijo.

Fue el 6 de Febrero, Miércoles de Ceniza, cuando don Felipe y la princesa se comprometieron, por propio deseo de ella ...

sagas Sturla

Texto: Fragmentos de *Cristina de Tonsberg*, de Kare Holt.

En 1.978, coincidiendo con los actos conmemorativos del *Milenario del Infantado de Covarrubias*, la Casa Real rinde visita a la localidad y se celebran grandes festejos en honor a la Princesa Cristina y la embajada Noruega -en clara apuesta de futuro-.

La muerte de la princesa, en cierto modo, continúa siendo un misterio, y cuanto sobre él se señala no deja de ser mera conjetura:

- murió de melancolía y desamor, de abandono en una corte extraña ...
- o de una infección de oídos, a la vista de los ungüentarios con fragmentos de textos referidos a la curación del *mal de oído*,...
- o de meningitis, como me apuntaba un médico en una de las visitas, cuyos síntomas podrían confundirse con el dicho *mal de oído*, etc.

En la ya citada obra de Espido Freire se narra cómo fue lentamente envenenada por una de sus damas, posiblemente una alcahueta de su marido: como sucede con el relato de su pernocta en Covarrubias, ficción novelesca.

En cuanto a que su cuerpo repose en Covarrubias, también hay teorías discrepantes. Por una parte, se echa mano de la historia lógica, recordando que su esposo había sido Abad de Covarrubias. Pero es que también lo había sido del Burgo de Osma, y de Valladolid, y de Sevilla nada menos que Arzobispo electo, y residían en Sevilla,... ¿Por qué entonces en Covarrubias?

La segunda vía apunta en dirección contraria: en Sevilla le estaría recordando a su marido el trato y vida que pudo haber recibido, lo que no sería del gusto del infante. Por lo tanto... lejos, a un lugar donde pudiera reposar dignamente pero apartado del ruido de la corte y de sus últimos más cercanos: Covarrubias.